

EL PICHINGHA

Diario Radical de la mañana.

La mujer vence con las lágrimas; las naciones, mientras más lloran, menos acreedoras son al aprecio de los pueblos dignos.

JUAN MONTALVO

Los opresores del pueblo huyen, temiendo el justo castigo de sus crímenes.
Mi programa es de reparación y justicia.
ELOY ALFARO

Miguel Aristizábal: DIRECTOR Y PROPIETARIO

ADMINISTRADOR: César G. Córdova.

Quito, Domingo 26 de Enero de 1896

RELOJERIA ALEMANA.



DE ENRIQUE THEDE

PARA AÑO NUEVO



Se encuentra en esta relojería y joyería un gran surtido de relojes, de oro, de plata, de níquel para bolsillo; tanto para señoras como para hombres..

RELOJES de PARED y de MESA, de distintas formas y fabricación.



Se recomienda al ilustrado público de esta capital:

Alajas de oro en gran surtido, desde valores pequeños, hasta valores grandes.



RELOJES DE ORO

tamaño muy pequeño, para señoras, forma antigua, esmaltados y con



diamantes; cuya máquina es finísima y andan con exactitud.

Todos estos á precios bajos.

Relojes de plata oxidados, con repetición; primera calidad.

Relojes de níquel para bolsillo con despertador y de buena calidad, por el barato precio de 12 Sucres.

Relojes de mesa con cajas de madera fina con visel y vidrio, solo al precio de \$7. 8.

Se halla en venta una hermosa caja de hierro americana, muy segura por su construcción, de finísima hechura, al precio de \$7. 200.

"El Pichincha"

DIARIO RADICAL DE LA MASANA

Se publica todas las mañanas, excepto en el día siguiente al feriado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES en las provincias.

Un mes	S. 1
Un trimestre	3
Un semestre	5
Un año	10
Valor de un número suelto	0.50

Par Avisos, Remitidos etc. precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

Nota.—No se admiten suscripciones en la Capital.

Cada ejemplar se vende a 5 centavos.

Quito, Enero 26 de 1896.

ROMPE CABEZAS.

EL MEETING DEL VIERNES.

Después de la muerte de García Moreno, ningún acontecimiento a tenido más importancia en la crónica de Quito que el meeting del viernes. Cuando los patriotas remataron al hombre terrible, bárbaro y necio, hirieron la violencia hecha Gobierno, y en la reunión de antenoche, los ciudadanos han puesto la mano sobre la ignorancia, el engaño y la codicia hechos institución religiosa; y ambos procedimientos radicales son inauditos, insolitos, asombrosos en la vida de Quito.

Los congregados del viernes eran hijos del pueblo en su mayor parte, trabajadores sencillos, que dejaban las herramientas por una hora para tomar parte en los debates de la plaza pública. Ya es de admirar cómo ha despertado el radicalismo el sentimiento de asociación y comunidad.

Ean en su mayor parte católicos, nacidos y criados en este ambiente superstitioso, á donde la filosofía apenas ha llegado, y las capas superiores con un soplo ardiente, é inconstante. Ya se puede considerar, pues, cuánto vale la doctrina radical, que en su juicio produce cambios tan fundamentales en las conciencia de las multitudes.

Y para determinarse un católico, en un medio tan refractario como este, á volver su pensamiento y su brazo contra los ministros del culto, es preciso que lo asistan motivos poderosos, que no los improvisan la sugestión y el entusiasmo del momento. Necesario es que los representantes de la religión tengan una historia bien negra, para que los acuse, juzgue y condene un tribunal popular, sin preparación especial y al aire libre.

Esto ha sucedido con las comunidades religiosas extranjeras, que quedaron de hechos fuera de la república el viernes, antes que realmente se hayan asentado en la personas de los frailes.

Es un juicio sin apelación, en un país democrático, que además tiene un gobierno radical de la marca roja.

El triunfo de Alfaro abrió las esclusas al derecho cautivo y silencioso.

Veamos lo sucedido.

Preliminares del Meeting

No es de ahora, sino de hace muchísimo tiempo, que el pueblo está irritado contra los religiosos extranjeros, de ambos sexos, de los cuales unos embrutecen sus hijos, cobrando muy caro por enseñanza; otros, disfrazados de trabajadores y maestros, arruinan á los artesanos del país, fuera de desacreditados; otros se van como misineros á robar, idiotizar y esclavizar á los indios, impidiendo la colonización civilizadora; otros se hacen dueños del suelo, por medio de limosnas, cuyos beneficios van á los bancos de Europa para no volver jamás; otros se reparten por todo el territorio como un flajelo, á cobrar á los infelices contribuciones estúpidas de diezmos y primicias; otros se encierran en los tabernáculos de los fetiches milagrosos, para enriquecerse con la credulidad dádovica; otros establecen en los conventos grandes gerencias de negocios; otros engordan allí con lo que atrapan á los feligreses, en la estupidez contemplativa de la pascua; otros, ú otras, se la capa de la caridad, hacen un servicio pésimo de hospitales, mezclando la superstición con la ciencia; otras, ú otros, tienen reclusión de mujeres con el pretexto

de enseñarlas, ó presidios de las mismas con el pretexto de corregirlas, ó se están allí hasta que las fecunde el Espíritu Santo por la persona de los sacerdotes. . . . es decir, un pueblo de ladrones, de mandigos, de araganes, suprasato al pueblo legítimo, que trabaja y anda en el afán diario por la vida honrada.

Y no sólo irrita de muchos años atrás al pueblo este engranje odioso, entre los que producen con dolor y los que consumen sin esfuerzo, sino que están convencidos los ciudadanos, de que los males de todo orden, que han azotado al Ecuador, se derivan de los advenedizos que llegaron como langostas, en apoyo de los tiranos.

Recuerdan haberlos visto siempre bajo el alar de los despotas, y ninguna vez, ni una sola siquiera, cerca al lecho de tortura donde han agonizado los ecuatorianos por tantos años.

Recuerdan el aplauso á que cuanto malo hicieron losamos, sin que la boca maldita de estos traficantes tuviese una palabra de aliento para las obras generosas de los republicanos.

Que bendijeron el látigo, el patibulo, el calabozo, el destierro, la calumnia, la injuria, la ira, cuanto hay de abominable en el cubil del despotismo, y que los libertadores, de todas las épocas, los encontraron airados, alevosos y cobardes, cerrando el paso de la redención, desde los tiempos de la independencia. . . .

El pueblo de memoria feliz, no ha perdido una de las formas grotescas ó infames de los frailes en el transcurso del tiempo, y quedó convencido que no podría ser libre y dichoso mientras ellos suplieran de la suerte de la patria.

Tal pensó y esperó. Los HH. CC., con su rebeldía y su ridícula comedia, le dieron la coyuntura de expresar su pensamiento cerca del General Alfaro, que es el caudillo radical y el Jefe Supremo de la nación.

Así se hizo.

La reunión.

A las cuatro de la tarde circuló la siguiente convocatoria:

"ALTO Y FRENTE!

El pueblo de Quito vá á hacer justicia sobre los especuladores que lo deshonran.

Ni un día más alentarán las comunidades extranjeras, en tierra donde Omedo dió su canto épico de Junín; Suro circundó las cienes de la República con la victoria de Pichincha; Montalvo expresó en su lengua ardiente el Derecho y Eloy Alfaro lo puso tan alto, que aun se vé de todas las naciones el espectáculo del "Pichincha" en Jaramijó.

Los frailes han hecho de nuestros amigos lo que quisieron en su insensatez: á Vargas Torres lo fusilaron; á González lo fusilaron. . . . es por no hablar de épocas remotas; que los frailes han sido los sacerdotes del pensamiento íntimo del Ecuador, desde Atahualpa hasta las víctimas de Jambell.

Ellos han pedido la muerte de Alfaro en documentos especiales que se conservan en poder de sus amigos. Ellos han levantado el látigo sobre la persona de Miguel Valverde. . . . y el sacrificio fué consumado.

Juan Montalvo tenía claridad que reportar aun sobre la tonura de los eclesiásticos; y ese Juan Montalvo fué primero asechado por los frailes, después perseguido por ellos y la autoridad de los despotas, y cuando ya no se le pudo matar, se le arrojó al extranjero, para que errara por el mundo con su genio y su desgracia hasta la muerte.

La hora ha llegado para los ladrones! El Sr. General Alfaro que los conoce, puesto que han sido los perseguidores de su virtud, sabrá cómo rompe sobre sus rodillas las garras de los frailes.

Es su deber: ese deber se lo reclama el pueblo.

Transigir es declinar, Sr. Jefe Supremo de la República.

Hoy, á las seis de la tarde, todo patriota deberá estar en la plaza de la Independencia, para de allí, ir bajo los balcones de la casa del Jefe Supremo en demanda de la "reparación y justicia" que nos tiene ofendidas.

Vox populi, vox Dei."

De de las seis de la tarde comenzaron á llegar á la plaza de la Independencia los que estaban ansiosos de hacer esta manifestación. Lo que al principio era un torrente, fué luego un río salido de madre. Cada uno de los que llegaba tenía un nombre honrado y una profesión conocida, y si la gente de los campos no concurrió, fué debido á que no estaba avisada, que de otro modo aquello habría sido mas que un mar de cabezas humanas.

La solemnidad de este gran paso estuvo desde el principio, rodeada del mayor comedimiento por parte de los circunstantes, que iban á delegar al juicio del General Alfaro lo que pedían hacer por sus manos, al dejarse llevar de la impaciencia y de la cólera.

A las siete de la noche eran cinco mil las personas agrupadas, y principió á tomar carácter activo la manifestación, con un discurso del Sr. Daniel E. Proaño, quien es un verdadero patriota, dedicado en esta emergencia á la salud del pueblo.

Dijo así el orador:

"SEÑOR GENERAL

Permitid que el más humilde hijo de la libertad moleste, vuestra atención y de los señores que estan aquí presentes.

Ya que el pueblo se ha congregado con el fin de que conozáis sus necesidades, pertinente es que yo nacido del pueblo y que como él he sufrido las consecuencias de la postulación de la República, venga á aplicarlos que alejéis de nuestro suelo patrio la insoportable carga de las corporaciones religiosas extranjeras que sobre ser gravoso á la Nación viene sirviendo de rémora á la felicidad de la familia ecuatoriana.

No creáis Sr. General que al pedir que salgan las corporaciones aludidas me mueva alguna intención que no sea patriótica, algún proceder indigno de la causa liberal. Como liberal, abriera de par en par las puertas de la república para dar hospitalidad á cuanto extranjero quisiese compartir el pan con nosotros, sin que nos impore la lengua que habla, la forma bajo la que á Dios adora, ni el vestido que lleva. El radical es por esencia cosmopolita: su Dios la suprema causa del mundo. Solo acciona por principios humanitarios. El verdadero progreso de la patria es su ambición. La libertad es su existencia; la esclavitud le abate, angustia, lo mata. Pero cuando se trata del bien público sabe sacrificarse en el altar de la patria; porque sabe que Dios, no hay entidad más grande que élla.

Nada diré del sistema oceanaralista que ha regido en las escuelas de extranjeros; nada de los gastos crecidos que han ocasionado y ocasionan á la Nación. Hasta 1875, ningún patriota podía quejarse en público de los abusos de estos extráños maestros, porque pantera tenía levantada su mano sangrante sobre todos que se quejaban de los ídolos de su corazón que, así fueron traídos al Ecuador, sólo fué para hacerse célebre en Europa, y fanatizar sistemáticamente al pueblo; pues eso y no otra cosa le convenía hacer, ya que había resultado perpetuarse en el mundo.

Si las corporaciones extranjeras como decía García Moreno fueron traídos sólo y únicamente para formar maestros ó maestros, bien ó mal están formados, y por tanto antes de ahora ha terminado la misión que trajeron y esta es otra causa por la que deben salir de nuestro territorio.

Ajajá, Sr. á estos hoteleros que no hacen más que formar almárgos de conservadores, semillero de oceanaristas y de adoradores serviles á la teoracía; pues esto y no otra cosa son las escuelas regentadas por hermanos y menajes. La ceguera de nuestros enemigos, Sr. General ha llegado hasta el extremo de desconocer por completo á los inmortales y célebres maestros laicos que había antes de que vengan los Hermanos Cristianis.

Bajo su dirección se educaron nuestros grandes hombres como Baeza, Carbo, Omedo, Moncayo, Enlara, Cevallos, Montalvo, Federico y Victor Proaño y otras lumbreras que una tras otra han desaparecido del cielo de la patria, lo que prueba que jamás hemos necesitado de la mano extranjera para cultivar el talento y la virtud. Por el contrario, desde que vinieron las corporaciones extranjeras hemos notado suma decadencia social; pues de esos centros de oceanarismo salvando nobilísimas excepciones han salido jóvenes superficial es en sus conocimientos, descaracterizados por completo, y desunidos de las cualidades de los grandes hombres; pero en cambio muy afortunados á los principios conservadores, muy adheridos á la soñana, afectos á los

escaristas, y aborrecedores de todo lo serino, de todo lo grande y de cuanto enconebce á la patria, á las familias y á los individuos.

Otra de las pruebas que manifiesta la necesidad de que salgan los insitutorios extranjeros, es la muchedumbre de jóvenes que se han presentado para tomar á su cargo la educación de los niños y todos llenos de entusiasmo por el bien del modesto y difícil colegio á su cargo. Las familias de Quito desean que las escuelas sean regentadas por nacionales, porque están en su derecho exigir que las rentas cuantiosas de los extranjeros, se distribuyan en las familias pobres que abundan en la capital, pues primero es la camisa que el sayo.

Sr. General: ya que las corporaciones docentes extranjeras terminaron la obra para que fueron traídas ya que en los largos años que han vivido entre nosotros no han sabido formar patriotas de verdadero saber, de levantado carácter y sentimiento republicano y que amen á su patria de veras; ya que dejando á un lado el espíritu evaungélico que los moviera á venir á estas lejanas tierras, se han convertido en despreciables explotadores de la sencillez, confianza y fanatismo del pueblo; y sobre todo ya que han abusado de la cobardía, falta de carácter, de carácter y patriotismo de los gobiernos que sucedieron al que murió en 1875 como César, porque como César murió exiliado en el pueblo, conviense, pues, para siempre al pueblo de nuestro suelo patrio estas corporaciones; pues sólo así la niñez y la juventud, educándose bajo la dirección de Institutos republicanos será libre; y siendo liberal se recordará nuestro Partido político, llamado á ser la salvación y grandéza de la República.

He dicho."

Fué calorosamente aplaudido este discurso en sus puntos culminantes.

El pueblo seguía aglomerándose frente á la casa de habitación del Jefe Supremo.

Un comisionado para hablarle, lo cumplió fielmente; expresándole, en síntesis, el deseo del pueblo de Quito de que sean expulsadas las comunidades religiosas extranjeras. La multitud, entonces más numerosa, ratificó las palabras del orador por medio de vivas á Alfaro y al partido radical, y mueras á los frailes y á los curuchupas.

Al oír ¡muera los curuchupa! gritó un chiquillo: es inútil por que ya están enterados: réceles un padre nuestro.

El General Alfaro se asomó al balcón y fué saludado por una aclamación inmensa.

El Ministro de Relaciones Exteriores tomó la palabra para interpretar las ideas del Jefe Supremo, y lo hizo en un corto discurso; pero como la reunión exigiese una respuesta categórica, hubo de hablar además, el Coronel Julio Andrade, en nombre del Caudillo Radical, lo siguiente:

"No voy sino á decir pocas palabras en apoyo de lo que acabas de oír de boca del Sr. Ministro de lo Interior.

El Supremo Gobierno desea que le dejéis expedita su esfera de acción. Para resolver el delicado negocio que ha motivado esta brillante y entusiasta manifestación, con el tino, con la mesura necesaria etc. los actos gubernamentales.

Desde luego es menester que os convenzáis de que el Supremo Gobierno tomará muy en cuenta vuestra opinión, que tan de acuerdo se manifiesta con lo que exige el país, el progreso humano de la época actual, y hasta los propios intereses del partido. Porque además es preciso que viváis seguros, de que los radicales que rodeamos al Jefe del Gobierno, algunos de los cuales contamos ya con sacrificios consumados y con la resolución inquebrantable de sacrificarnos aún en bien de nuestros ideales y en beneficio del pueblo, es menester que viváis seguros, digo, de que esos radicales no hemos de mirar indolentes la pérdida de nuestras esperanzas. Y sin duda, una de las más honrosas es esta de generalizar, los conocimientos, facilitando, mejorados los papeles así adquiridos, de manera de llegar tarde ó temprano á ese ideal de partido que mira en cada hombre un ciudadano y en cada ciudadano un árbitro de sus destinos.—Si el pueblo en general fuera más instruido, díganme más claro, si no fueran tan ignorante, no habrían sido posibles en esta tierra crímenes como aquellos que, antes de la vengansa, por nosotros que se ha resultado hacer lo que deseáis que se haga, solo que es preciso, vuelvo á decir, que dejéis al Gobierno su libertad de acción, en la cual reservará, no lo dudéis, las pequeñas dificultades de detalle que para la solución definitiva del asunto, se están presentando.—El está resuelto, pero es menester que el Gobierno medite la manera, la fórmula precisa de llevarlo á cabo. Mientras tanto, ya se sabe que se puede contar con la energía de vuestras convicciones, con el esfuerzo incontestable de vuestro levantado patriotismo.

El Sr. Jefe Supremo desea que os retiréis tranquilos y confiados."

Fueron saludadas las palabras del Sub-

secretario de Guerra con vitores y aplausos. Subrayamos estas: "CREO, PUES, PODER ASEGURAR QUE SE HA RESUELTO HACER LO QUE DESEAS QUE SE HAGAN."

El numeroso público recorrió en seguida las calles principales, al son de la música de una de las bandas del ejército.

La energética protesta fué a turbar el sueño de los frailes y las monjas, que esta vez oyeron bajo sus ventanas una serenata de verdades amargas, de quienes tienen el derecho de decirles, aún a las horas del recogimiento místico.

[Abajo los frailes! mueran los ladrones! mueran las comunidades extranjeras! abajo las monjas! é, era la orquesta con que les tocaba volar a los religiosos en esta fecha memorable.

Después de un largo paseo cívico, se recogieron los buenos habitantes de San Francisco de Quito a sus respectivas viviendas, con este pensamiento cada uno: ¡qué sucederá mañana!

Lo que sucederá hoy o ase otro día, es la expulsión de los frailes, si antes no se van ellos, como se nos dice que lo han hecho los frailes de Santo Domingo, que están "dentro de su pecho ahorcados," como dice un poeta.

En resumen: El pueblo de Quito, ha estado soberbio. Para que un Caudillo pueda remolar a un partido, es preciso que se deje llevar de la opinión de este en los momentos críticos.

¡Hurra por el General Alfaro! Y que la tierra los sea liviana a los que fueron sepultados en la ignominia el viernes por la noche.

EL ORIENTE ECUATORIANO.

II

A los rasgos fisiológicos que acabamos de dar a nuestro Oriente, debemos añadir algo sobre la manera como se han desempeñado los encargados de la civilización cristiana y del porvenir de los hijos de esa comarca, para que la nación y los empleados superiores conozcan los motivos eficientes de la postración en que se encuentra la más rica, la mejor de las provincias ecuatorianas; y para que el Supremo Gobierno pueda aplicar el remedio conociendo donde se encuentra el mal, a fin de que esa bella región sea eleva a la altura a que sus elementos de prosperidad le tienen señalado en el rol de los pueblos civilizados.

Desde 1869 cayó el territorio oriental bajo la administración civil, política, militar y eclesiástica de los misioneros jesuitas. En 1888 se erigió el Vicariato de Canelas y su dirección apostólica se encomendó a los padres de la orden dominicana, quedando desde esa fecha los jesuitas reducidos a los pocos pueblos que hoy forman la misión del Napo. Veamos el fruto que en veintiséis años de duras fatigas han sacado los hijos de Loyola de esa privilegiada región.

IGLESIAS.—"Hemos edificado hasta el presente nueve iglesias, de espaldas proporcionales las poblaciones: las de Archidona y Loreto son de tres naves, de madera incorruptible, con un atrio ó galería al rededor de más de cien varas de largo. Ambas están adornadas de buenas estatuas y provistas de ornamentos decentes y de campanas." (La Misión del Napo por el Padre L. L. S., S. J.—1894.—Pág. 17). Últimas es y no poca, que esos hermosos templos de Archidona y Loreto con tres naves de madera incorruptible, con atrio de cien varas de largo, hayan desaparecido en no sé que espantoso catastrófico, acontecida en no sé que año y en no sé que lugar, pues nadie da razón de la construcción y existencia de esas iglesias; los dos ó tres testigos que viven en el Oriente, desde que los jesuitas fueron a misionero, han dormido, sin dudar el sueño de Enoo y Elias, hasta cuando levantaron esas iglesias adornadas con buenas estatuas; egipteros durmiendo, hasta que vino el cataclismo que dió en tierra con esos famosos templos, y cuando despertaron—Dios mío! todo había desaparecido! No encontraron sino talanqueras con cubiertas, a las que los misioneros llaman iglesias. La de Archidona, capital de la provincia es un fútilo galpón, pesadamente construido: en vez de paredes de cal y ladrillo ó siqueira de adobe, es una verja hecha con tiras de chonta, las decantadas naves se reducen a unos tantos puentes que ayudan a soste-

ner el cargamento de paja que constituye la cubierta; en el altar mayor se descubren algunos tabloncillos mal cepillados y peor colocados que forman un simulacro de tabernáculo. El pavimento de este chozón está dividido en dos mitades, una para hombres y otra para mujeres; en la primera sección hay vigas escambradas tendidas en el suelo, que sirven de asiento a los yumbos durante el sacrificio de la misa; la segunda es empedrada. El atrio ó galería al rededor de la iglesia se reduce a una tira de un simple y desigual empedrado puesto bajo el alero del chozón. Al conjunto de estos disparates nauseabundos tienen el cinismo de llamar iglesia con naves y con atrio al rededor. Tal es la iglesia de la capital de Oriente donde hacen su residencia ordinaria los P. P. misioneros, como serán las de los otros pueblos, a donde no van sino para las fiestas y los matrimonios! Cada uno de esos chozones, no es sino la guardia de mil sandalias peligrosas. Pero con todo, la misión del Napo tiene iglesias con estatuas y bien paramentadas.

[Continuara]

Noticias extranjeras.

Cuba

New York.—Cablegramas de Habana al "Herald" comunican que el General Calixto García, con sus fuerzas, desembarcó cerca de Bahía Honda protegido por las fuerzas de Gómez. García está en posesión de Changa y ha sitiado Bahía Honda. Al tener conocimiento de lo sucedido, Campos envió dos buques con tropas para defender Bahía Honda, y como esta medida haya sido ineficaz, pues García debe estar posesionado de aquel punto.

El Jefe Militar de Pinar del Río comunica que la vanguardia de las fuerzas de Gómez amenaza la capital de esa Provincia cerca de la que han sido derrotadas fuerzas Españolas y opina que los insurgentes desean tomar esta ciudad para proteger el desembarque de expediciones armadas que han salido para Cuba, de México. Gómez ha lanzado una proclama diciendo que ya es tiempo de atacar definitivamente, que el próximo combate será sangriento, igual a la batalla de Ayacucho, y que todos deben limitarse a los héroes de este lustre glorioso. Concluye haciendo un llamamiento a todos los cubanos. Los insurgentes han tomado Palacios en Yuelta. Abajo sin disparar un solo tiro. Se dice que Gómez lleva tres milas cargadas de oro y plata.

Madrid.—Dentro de pocos días saldrá para Cuba una expedición de 4,000 soldados, la mayor parte de caballería. El Gobierno desmiente la noticia de que el General Weyler será enviado a Cuba con 25,000 hombres.

Habana.—El Gobierno español piensa bloquear la costa oeste de Cuba para impedir el comercio de armas que opera Gómez de México y Florida. Con este objeto el acorazado "Alfonso" zarpó ya y está cerca de Bahía Honda, junto con otros seis buques pequeños, vigilando toda la costa oeste de la Habana hasta Cabo de San Antonio. También se ha mandado tropa por el mar a la provincia Pinar del Río.

Están organizándose batallones de voluntarios en los puertos principales. Ha habido un combate cerca de Guanajay entre los caudillos al mando de Prat y los insurgentes al de Angel Guerra. Los noticias del resultado son contradictorias.

El General Suárez telegrafió de Guanajay que los españoles al mando de Navarro y Arizones derrotaron a los insurgentes al mando de Maceo, cerca de las haciendas Regalado y Regona. Las pérdidas de los insurgentes fueron numerosas. La partida dirigida por Navarro tuvo tres muertos. No se conocen las pérdidas de las fuerzas al mando de Arizones. Los insurgentes se han retirado con dirección de Cabañas, perseguidos por los españoles. Ha habido muchos encuentros en la provincia Pinar del Río y se dice que las fuerzas de Gómez están rodeadas y no pueden escapar. Toda la comunicación telegráfica cortada.

Londres.—Los oficiales del Gobierno desmienten la noticia de que Inglaterra envió tropas a la frontera de Venezuela y la guarnición haya sido aumentada. Creen que Venezuela no asumirá una actitud hostil.

Ecos del día.

Telegrama de Tulcán.

El Sr. Intendente de Policía de esta Capital ha recibido un telegrama, que entre otras cosas así se lee lo siguiente: "Por carta auténtica y de persona fidedigna sé, que desmantelados los curuchupis mitrados del Norte, han resuelto cosa peor que una rebelión; tender castaños a nuestro Caudillo y a los principales radicales; esto es asesinar a los mejores. Nuestros creemos, que los frailes en conser-

ejo de los curuchupis son capaces de eso y mucho más. Cuando ni su Arzobispo Chueca se escapó, y lo suenvararon en el cálix, mucho más a Alfaro, a los radicales, que los tienen condenados de antemano y en público, tienen que bucear la ocasión para consumir el sacrificio.

Alerta, radicales; alerta pueblo; al menor signo alarmante, puede repetirse muy bien el ejemplo que se los dió en España. El Encusador puede presenciar muy bien el día de los ochocientos.

Carta de un fraile alemán.—Publicamos, dice nuestro colega "LA DEMOCRACIA" hoy una de las que nos ha remitido nuestro corresponsal de Bahía, de las que hace alusión en la correspondencia que sabo ayer. Por esta carta se verá la unión cristiana con que nos trata los compatriotas de Schomacher: "Tquesres, Octubre 9 de 1895: A la Sta. Albina Marillo. Portoviejo.

Muy estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero nuestro único consuelo es Dios, él no muere. Ciertos es, que nos da mucha pena, el abandonar a tantas buenas almas que hay en Manabí; pero que hacer, podemos a Dios que les favorezca. El ha de recompensar también a Ud. y a su estimable hermana por que han servido a los Ministros de Dios. Sigán no más en el buen camino; la vida es corta.—Por de pronto, yo me quedaré aquí como capitán de las Reverendísimas Madres Franciscanas, para ganar plata para el viaje del pobro señor Obispo, en vista de tantos ultrajes, ha renunciado, tanto a ver si el Papa acepta. Con mucho respetosalúdala Ud. como también a su hermana María Magdalena y quedo as. S. S. y Capellán. Reinaldo Herbrand. (Sacerdote)."

Por estimada Srta: Hágame el favor de entregar la adjunta carta al Sr. don E. Lehmann, y de antemano le doy a Ud. las más sinceras gracias por este servicio que no me negará—Todos estamos bien aquí, gracias a Dios! Los señores Vindez y Friedrich ya se han ido para los Estados Unidos para no volver y nosotros tal vez los seguiremos pronto; pues cómo podremos regresar a un país donde solamente malvados gobiernan, que persiguen tenazmente el mismo Dios y sus Ministros que no les han hecho sino beneficio. Ahorras en los periódicos están lanzando las más horrosas calumnias contra la persona del Ilmo. Sr. Obispo y nosotros; hasta el honor sacerdotal nos quitan. Pero

SAVIA DE PINO MARITIMO Jarabe y Pasta de LAGRASSE, Fern. de Boudier. Los dolores producidos por la SAVIA DE PINO...

VINO DE QUINA Y HIERRO de GRIMAULT y C^o, Farm. VIV. Este preparado es la esencia de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA DE PELLETIER.

VINO DE PEPTONA Pépsica de CHAPOTEAUT, Farmacia Paris. La PEPTONA CHAPOTEAUT es la única empleada por M. PASTEUR.

PURGANTE JULIEN Confito vegetal, laxativo refrigerante. Este purgante, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulce exquisito y agradable.

PASTILLAS de PALANGIE con Clorato de Potasa y Brea. Remedian estas Pastillas las gargarismos y se emplean con éxito en los males de garganta, la inflamación de las amígdalas, la ulceración de las encías.

CÁPSULAS AL MATICO de GRIMAULT y C^o. Resultado infalible del método para curar la Gonorrea. sin causar molestias al enfermo.

Perfumería Victoria EXTRACTOS CONCENTRADOS Para el Faldado de RIGAUD y C^o, de PARIS. EL MELATI de China, EL CHAMPACA de Labore.

Quina de Pelletier ó de las 3 Marcas. Adoptada por todos los médicos, en razón de su pureza y eficacia, contra las Jaquecas, las Neuralgias, los Accesos febriles, las Fiebres intermitentes y palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores nocturnos.

Colicos, Diarrea, Disenteria CREMA DE BISMUTO de GRIMAULT y C^o, de Paris. El Bismuto es un medicamento loricico empleado con éxito indiscutible contra los colicos, diarreas, etc.

Jabones Medicamentosos de GRIMAULT y C^o. JABON SULFUROSO contra los gonorreos, la uretritis y el cistitis. JABON SULFO-ALCALINO llamado de Heimerich, contra la sarna, la tiña, el pitiriazis del cuero cabelludo.

Hierro Natural GLOBULOS SANGUINEOS de CHAPOTEAUT. Los trabajos del profesor BERNARDINI han confirmado que el hierro existe naturalmente en la sangre en cantidad de 5 gramos, no hallándose en la hemoglobina sino en los corpusculos denominados GLOBULOS SANGUINEOS.

ELIXIR ANTINEURALGICO POLIEMBRUADO de RIGAUD y C^o, Farmacia de Paris. Este Elixir, que reúne en perfecta combinación la bromura de potasio, da salud y de consiguiente, es un gusto agradable y fácilmente aceptado por los estomagos más delicados.

Perlas de Pepsina pura DIALISADA de CHAPOTEAUT Farmacéutico de 1^a Clase, en Paris. Dos perlas, tomadas después de comer, bastan para asegurar en un cuarto de hora la digestión de los alimentos.

MORRHUOL de CHAPOTEAUT Verdadero principio activo del Aceite de Hígado de Bacalao. El Morrhuelo contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasosa.

Vino y Jarabe de USART DE USART CON LACTO-FOSFATO DE CAL. Este Lacto-Fosfato de cal contenido en el VINO y JARABE de USART es un reparador de los músculos, el sistema nervioso y endocrino.

ELIXIR DEPURATIVO DEL D^r CAZENAVE Profesor agrégado de la Facultad de Medicina de Paris. Una larga práctica en el Hospital San Lázaro (enfermedades de la piel) al ser el primer Médico principal, ha permitido al profesor Cazeneuve sintetizar sus miles de observaciones en este ELIXIR, cuya preparación es la más completa de depurativo más energético de la sangre en los casos de: Empeines, Lamparones, Eczema, Cáncer, Fiebre, Frotis, Pítilarias, Sifilis, Escrófulas, Periclasias, Uloeraciones, Tumores de los huesos.

HIERRO GIRARD El profesor Girard, encargado de la Memoria a la Academia de Medicina de Paris en el curso de 1871, que se refiere a la acción fisiológica que los sales de hierro ejercen sobre el sistema nervioso.

INYECCION de GRIMAULT y C^o al Matico Preparada con las hojas del Matico del Perú, tan populares para la curación de la blenorrea.

FOSFATO DE HIERRO de LERAS, Doctor en Ciencias. Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empequecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Fiejos blancos é Irregularidad de la menstruación.

ENTERMEDADES de los NIÑOS RABANO IODADO de GRIMAULT y C^o. Este Jarabe más activo que el Jarabe anticacorbilico, excita el apetito, disminuye las gripas, combate la palidez de la flojedad de las carnes, cura al gurmio, la costura de leche, las erupciones del cutis.

ASMA CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT y C^o, Farm. Paris. El más eficaz de los remedios conocidos para combatir el Asma, la Tos nerviosa, los Catarrros, el Insomnio.

ESMA NUEVOS PERFUMES PARA EL PARFUMADO de RIGAUD y C^o PERFUMERIA DE LAS BODAS de España, Grecia y Holanda. ESENCIA: Luceola, Lulus de Paris, Extracto: Cava, Posa d'Espagne, Eau de Cologne, Muguet des Bois.

Pastillas Pectorales de JUGO de LECHUGA LAUREL REAL de GRIMAULT y C^o, Farmacéuticos en Paris. Bajo la forma de un delicioso confite tomado con gusto por los niños como así mismo por las personas mayores, estas pastillas contienen los dos principios más valiosos é indispensables de la materia médica. Se emplean con éxito contra: la Tos, la Bronquitis, la Gripe, la Astenia, la Anemia, la Debilidad, la Infección del pecho.